

Alguna errata aislada y muy contados detalles del texto rebeldes a la revisión no pasan de anecdóticos ni pueden restar mérito a una redacción, en general, fluida y esmerada. Complementándola, el volumen alberga un muy útil y escogido conjunto de figuras, incluidas fotografías antiguas de gran belleza (como la magnífica que ilustra la cubierta del libro), a veces confrontadas a otras recientes para facilitar una percepción más cercana del estado de determinados elementos del patrimonio minero.

El conocimiento del patrimonio en su acepción más completa, que no puede obviar el interés de los paisajes como una de sus manifestaciones fundamentales, es la base de su defensa y promoción y debe inspirar la intervención de las administraciones públicas que las garanticen. Éste es el principio básico que da sentido y proyección a la contribución realizada por Faustino Suárez Antuña con su libro. El apoyo que le ha prestado la Consejería de Cultura asturiana no deja de ser un buen signo. Como afirma el autor del prólogo, es de desear ahora que la investigación «induzca» a asegurar una protección consecuente.— ARÓN COHEN

* * *

SERRANO GARCÍA, Blanca: *Caza y Naturaleza en Monfragüe*. Centrales Nucleares Almaraz-Trillo, A.I.E., 2004, 188 págs.

La obra de Blanca Serrano titulada *Caza y Naturaleza en Monfragüe* es el resultado de su Proyecto Fin de Carrera para la obtención de la Licenciatura en Ciencias Ambientales en la U.A.M. y, enmarcada en una línea de investigación relativamente reciente que pretende contribuir a explicar la situación actual de los recursos cinegéticos en distintas áreas del país, se ocupa de las relaciones entre caza y espacios naturales protegidos.

Dentro de la citada línea de investigación, el objeto del trabajo se centra en varios aspectos fundamentales como el recorrido de la caza de actividad utilitaria a actividad de ocio y el incremento de su importancia económica en las regiones agrarias con valiosos espacios naturales, así como el estudio de las zonas de montaña media con estructuras dominadas por la gran propiedad de la tierra, áreas de importante tradición cinegética donde se practica la montería. También analiza la inte-

gración de la caza en las políticas de conservación de la naturaleza y la situación de los recursos cinegéticos en relación con los factores sociales, económicos, territoriales y sistemas de gestión que les afectan.

A pesar de la dimensión relativamente reducida del trabajo, en sus páginas se abordan una serie de temas interesantes; se estudia el papel de la caza en relación con la conservación de los hábitats y las especies de la fauna silvestre, sobre todo las más amenazadas de Monfragüe; se realiza un análisis evolutivo de la caza en dicho espacio entre los años 1991 y 2003; se evalúan los efectos de la caza en la conservación de especies faunísticas protegidas y se intenta comprobar si los aprovechamientos cinegéticos tienen un carácter sostenible, proponiendo recomendaciones adecuadas para el espacio objeto de análisis que, en la medida de lo posible, puedan ser extrapolables a otros espacios protegidos.

La obra se articula en ocho capítulos que van desarrollando los objetivos de la investigación. La primera parte se centra en la descripción geográfica del área estudiada, haciendo hincapié en los aspectos que se relacionan con las repercusiones territoriales y sus efectos en las poblaciones del Parque. Se analizan detalladamente los factores que justifican la propuesta de nuevas figuras de protección como la de Lugares de Interés Comunitario que se integraran la zona en la Red NATURA 2000.

El capítulo segundo analiza las unidades ambientales y las formaciones vegetales, todo ello en relación con los hábitats de la fauna silvestre, prestando especial atención a las aves y a las especies objeto de aprovechamiento cinegético.

La segunda parte del libro se centra en los aspectos específicamente cinegéticos y, en el capítulo quinto, se estudia la evolución de la regulación de la caza en el período de existencia del Parque Natural extremeño. La división en dos períodos, una primera etapa entre 1979 y 1990, desde la declaración del Parque hasta la aprobación de la Ley de Caza de Extremadura, en la que los aprovechamientos cinegéticos estaban permitidos y una segunda etapa en la que el control de poblaciones, en el interior del Parque Natural, sólo se admite por razones biológicas, técnicas o científicas debidamente justificadas, permite aproximarse a la conflictividad vinculada a la actividad cinegética, tanto en el área protegida, como en su zona de influencia socioeconómica.

Asimismo, se realiza un estudio de los terrenos cinegéticos que se centra en los aspectos más destacados de su gestión, culminado con una serie de conclusiones

acerca de las relaciones entre caza y conservación de la naturaleza en Monfragüe.

Resulta destacable que en el trabajo se haya utilizado una metodología flexible, en la que se combinan tareas de documentación bibliográfica, administrativa, legislativa y cartográfica, acompañadas de trabajo de campo, en el transcurso del cuál el contacto con propietarios y titulares de caza ha permitido adentrarse en los procesos de oposición a la política de manejo de los recursos cinegéticos que se ha aplicado en la zona de Monfragüe. Resalta el hecho de que la caza y la ordenación de los aprovechamientos cinegéticos haya supues-

to el mayor conflicto en la gestión del espacio natural protegido entre los propietarios de la tierra y la Dirección del Parque Natural.

En último extremo, a pesar de la problemática asociada a los aprovechamientos cinegéticos en un espacio natural protegido, la autora se decanta por una visión positiva de la caza, reconociéndola como una actividad tradicional que ha favorecido la conservación de un territorio de gran valor ecológico y que, por tanto, puede ser considerada una actividad sostenible que coadyuve al mantenimiento de la biodiversidad.— FROILÁN BAJO CUADRADO